

Revolución de 1905

Por Mda. **María Eugenia Cruset**¹

Rusia llega a comienzos del siglo XX como uno de los países más atrasados de Europa. Recién en la década de 1860 el Zar Alejandro II abole el régimen de servidumbre (sistema que imperó en el continente europeo durante la Edad Media) y establece algunas reformas administrativas y judiciales modernizadoras. Sin embargo no van a ser suficientes. El régimen autocrático se mantiene apoyado por una iglesia unida al estado. La población vive mayormente en la pobreza y esto genera el surgimiento de movimientos políticos radicalizados que enarbolan el estandarte de la revolución. El acto más significativo fue el asesinato mismo del Zar y su consecuente vuelta hacia el conservadurismo. Las reformas, pocas e insuficientes, quedaron finalmente frenadas con los sucesivos monarcas.

La revolución de 1905 tiene como causa inmediata los desastrosos resultados de la guerra con Japón.² La mala conducción estratégica y sus malos resultados, llevaron al descontento general de la población. Para el otoño de ese año casi toda la población urbana se adhirió a una gran huelga en protesta. Ante la situación el emperador publicó el 30 de octubre un manifiesto donde garantizaba las libertades individuales, el derecho a voto para la asamblea legislativa (Duma) y le daba a ésta el poder soberano para legislar. Pongamos en perspectiva estas concesiones. Lo que el Zar Nicolás II estaba permitiendo en Europa ya se había dado más de un siglo antes a partir de la Revolución Francesa. Monarquías constitucionales no eran novedad y, de ninguna manera, excepcionales sino todo lo contrario.

Sin embargo, finalizada la guerra y vuelto el grueso del ejército Nicolás volvió a sentirse poderoso y retrocedió en la mayor parte de los puntos de la proclama.

Los Hechos

La situación económica es muy desfavorable. La guerra con Japón lo que consigue es empeorar aún más una situación de por sí delicada. Es por esto que el 22 enero de 1905³ una manifestación pacífica, compuesta mayormente de familias con niños, dirigida por el pope Gapón y encabezada con íconos

¹ Licenciada en Historia, Miembro del Departamento de Historia de las Relaciones Internacionales.

² La guerra entre Rusia y Japón (1904-5), de la que también se cumplen cien años, significó el enfrentamiento entre dos potencias expansionistas. Rusia basó toda su conquista territorial hacia el este. Siberia fue conquistada palmo a palmo por los zares y considerada parte de su hinterland. Por extensión, y siguiendo la misma lógica de poder, lo eran los países limítrofes de Corea y la debilitada China. La construcción del ferrocarril transiberiano, con las enormes dificultades que implicaron su construcción, fue la expresión visible de su total conquista e incorporación. Por su parte Japón logra su industrialización y equiparación con el desarrollo occidental a fines del siglo XIX con la Dinastía Meiji. En un siglo donde para ser potencia había que tener un imperio colonial, el emperador nipón se lanza a la conquista de la región. Era inevitable, entonces, el choque entre las dos naciones.

³ 9 de enero para el calendario Juliano vigente en Rusia en ese momento.

religiosos, se dirige hacia el Palacio de Invierno en San Petersburgo⁴. La intención era entregar al Zar un petitorio pidiendo básicamente mejoras laborales y salariales, y la convocatoria a una asamblea constituyente. La forma como el ejército arremetió contra la multitud indefensa tiñendo de sangre la nieve hizo que este hecho se conociera como el “Domingo Rojo” o “Domingo Sangriento”.

El golpe que produce el hecho en las conciencias de las personas hace que los reclamos se frenen hasta septiembre de ese año. Para entonces una serie de huelgas, cada vez más extendidas en el espacio y el tiempo, logran paralizar totalmente al país. Es este contexto el que se dan las reformas antes mencionadas.

Las diferencias internas entre los revolucionarios: Un sector más moderado que propugna una monarquía constitucional siguiendo el modelo occidental y el sector del partido Bolchevique mucho más a la izquierda y más radicalizado, pero, sobre todo, la vuelta del ejército del frente oriental, - leal al soberano-, dándole el poder de la fuerza, logra apagar y cerrar el ciclo de la revolución de 1905.

Sin embargo, el manejo que se hizo de la crisis y la forma violenta como se frenó la revolución, significó un quiebre en las mentalidades de los súbditos rusos. El concepto del Zar como el elegido de Dios para manejar sabiamente y paternalmente a la nación se derrumbó de la manera más gráfica posible. Si bien esta no será la única causa de la posterior revolución de 1917, es innegable que será una de las más profundas porque tiene que ver con el cambio mismo de mentalidades y la percepción que el pueblo tenía de su soberano.

El Acorazado Potemkin

La revolución del “Domingo Sangriento” de 1905 nos trae casi automáticamente a nuestra memoria la secuencia famosa del clásico film de Eisenstein donde un carrito de bebé cae por las escalinatas de mármol. Y, en consecuencia, la fea sensación que nos ocasiona. Nada puede ser más brutal que la muerte de un niño. Es innegable que el mayor éxito de propaganda, de todos los tiempos, tenido por el régimen soviético fue este. Nada marca más la injusticia del régimen zarista y la “legitimidad” de la revuelta que esas imágenes. Y, aún así, trascienden a ambos regímenes, para convertirse en arte.⁵

El hecho histórico es en sí puntual pero simbólico al mismo tiempo. La ciudad de Odessa, en el Mar Negro, se suma a las huelgas y revueltas que se suceden a lo largo del país. Para controlar la situación se resuelve enviar al buque más importantes de la armada: el acorazado Potemkin. Bautizado así en recuerdo del hombre fuerte del reinado de Catalina II. Sin embargo, en vez de sofocar la revuelta se une a ésta.

Comienza todo con un motín a bordo a causa del reclamo por los alimentos y la subsecuente muerte de un marino en manos de un oficial. Esto desencadenó la matanza de la mayor parte de la oficialidad, la toma de control del barco y el cambio de bando.

Hay que decir que la aventura culminó con la entrada de los cosacos a la ciudad y su apaciguamiento a sangre y fuego. Igual destino corrió la tripulación del

⁴ Pope, es el término que reciben los sacerdotes en la Iglesia Ortodoxa Rusa.

⁵ La película fue filmada en 1925.

Potemkin. La nave misma cambió de nombre y finalmente voló en 1919 en un atentado.

La importancia que tuvo lo ocurrido en el Mar Negro fue la de mostrar al mundo que la fuerza revolucionaria se había filtrado al seno mismo del ejército. La situación tarde o temprano iba a tomar los causes lógicos que llevarían al derrocamiento de la familia Romanov.

Las Nacionalidades

El imperio ruso no era una nación homogénea. A partir de la década de 1880 la intención de crear un estado centralizado y unitario, como camino de modernización del país, llevaron a la implementación de políticas de “rusificación” con las distintas nacionalidades. Esto sostenido por la ideología paneslavista⁶ que favorecía y fomentaba estas políticas, y estaba muy arraigada en la intelectualidad de las clases dominantes vinculadas al gobierno. Estos sectores estaban integrados mayormente por círculos burocráticos y militares de la corte junto con la Iglesia Ortodoxa Rusa.

La “rusificación” consistió mayormente en la imposición del ruso como lengua oficial y la prohibición del uso de otras lenguas o dialectos en escuelas, iglesias, tribunales y administración pública. Aunque esta medida no es novedosa y fue mayormente usada por otros estados plurinacionales como Gran Bretaña, Francia, España, no por eso deja ser una medida dolorosa y resistida. Esto no tanto en minorías con poca o débil conciencia nacional (hablamos, para la época, de Lituania, Estonia, Georgia, Ucrania, por mencionar algunos) pero sí en aquellas con fuertes movimientos nacionalistas, particularmente Finlandia y, por supuesto, Polonia.

Para esta última las medidas del gobierno fueron decisivas ya que hicieron que las ideas nacionalistas, limitadas hasta entonces a la nobleza y grupos de intelectuales, se convirtiera en un movimiento popular apoyado por la Iglesia Católica.

Polacos y finlandeses vieron en el fracaso de la guerra Ruso-japonesa y en la revolución de 1905 una coyuntura favorable para presionar a favor de sus reivindicaciones. De hecho, Rusia otorgó a los polacos el derecho a hablar su lengua e hizo numerosas concesiones a la Iglesia Católica. Sin embargo no logró la autonomía y, años después, retomó allí, - y con otras nacionalidades -, la política represiva y uniformadora.

Finlandia, por el contrario, consiguió establecer un régimen democrático que incluía el voto universal tanto masculino como femenino. Y convirtió al gran ducado en uno de los estados más prósperos y progresistas de la región.

⁶ Movimiento ideológico que propugna la unión de todos los pueblos de habla eslava en este caso bajo la influencia y dirección de Rusia (la “hermana mayor”). Va a ser esta ideología la que legitime el avance sobre los Balcanes y la anhelada conexión con Europa. El choque con la ideología Pangermana será una de las causas más importantes de la Primer Guerra Mundial.